

# REFORMA DEL ESTADO Y ELECCIÓN PRESIDENCIAL

Mario Weissbluth

Abril 2003

La Tercera

*Urge legislar hoy sobre un Servicio Civil que entre en vigor a más tardar al día siguiente de la próxima elección presidencial.*

Las anunciadas reformas del Estado, en pro de la probidad y de la eficiencia, se pueden enfrentar con una piedra en el camino. Veamos: un Director de Hospital, un Director de SERVIU, un Director del SENCE, un Jefe de Departamento del INDAP o de un Ministerio, o prácticamente todos los jefes superiores y jefes de departamentos de los servicios públicos, tienen decenas de millones de dólares y/o centenares de personas bajo su responsabilidad. La clave de la reforma es, sin duda, un sistema de gerencia pública, según el cual los cargos de verdadera dimensión política se reduzcan a un mínimo razonable, y el resto (como los arriba mencionados) estén sujetos a un moderno Servicio Civil, es decir, a un sistema objetivo y transparente de selección, remuneración razonable respecto al mercado, evaluación de su desempeño, e indemnización sensata, ya que estos cargos deben estar sujetos en cualquier momento a terminación, como cualquier alto ejecutivo de una organización privada.

El problema es que hay, comprensiblemente, mucha gente a la cual esta idea le va a disgustar. Si yo tuviera hoy uno de esos cargos, la idea me caería mal. A un directivo político o a un parlamentario que influyó para que me designen, también le caería mal. A un directivo de la ANEF, cuya comprensible aspiración es que muchos de esos cargos queden sujetos al Estatuto Administrativo y-o sean inamovibles, me imagino que la idea también le caería mal. Un Ministro, cuya responsabilidad del momento es ordenar la casa y reponer al gobierno del terremoto reciente, cuyas réplicas aun no terminan, lo último que tendría en mente es librar una batalla política contra sus propios funcionarios, contra dirigentes de partidos de su coalición, y contra la ANEF ... al mismo tiempo.

También es posible que mucha gente reclame por los “elevados” sueldos de ejecutivos públicos que este sistema conllevaría... cuando la verdad es que hoy, incluso con los aumentos recientemente aprobados para el estamento más alto, esos sueldos siguen estando entre los más bajos de América Latina, en promedio 4 veces más bajos que los de sus colegas mexicanos que están en el otro extremo, exagerado por cierto, de la curva.

Pero no nos confundamos. Un Servicio Civil que administre técnicamente la gerencia pública es la piedra angular de cualquier intento serio de reforma del Estado chileno. No hay ley posible de probidad que resista una deficiente gestión institucional. No hay presupuesto público que resista una débil gestión institucional. No hay satisfacción ciudadana ni competitividad futura del país sin un Estado ágil y eficaz. ¿Qué hacer, entonces? La clave es: *lograr hoy un compromiso político entre gobierno y oposición, con altura de miras, para la creación de un sistema moderno y efectivo de gerencia pública y del Servicio Civil que lo administre, que entre en vigor a más tardar al día siguiente de la próxima elección presidencial.*

Da igual que el próximo Presidente sea de la Concertación o de la Alianza. Si no se aprueba durante este período de gobierno una ley que deje al siguiente amarrado y con los instrumentos para que la materialice ... no va a pasar nada, aunque el próximo Presidente fuera un convencido total de las bondades de esta herramienta. La razón es obvia. Si ese futuro Presidente decide iniciar los trámites de una ley de esta naturaleza, se va a demorar un año a lo menos en pasarla por el Congreso, y a

esas alturas las cosas van a estar igual de “cristalizadas” que hoy. Cargos ya designados, salarios inadecuados, partidos luchando por los mismos, etc. ¿O acaso Renovación Nacional no va a disputar fuertemente esos cargos con la UDI, si ese fuera el caso?

La defensa que algunos políticos hacen del sistema actual se basa en una trillada frase, que he escuchado en repetidos corrillos: “¿No me vas a decir que ahora los directivos públicos van a ser seleccionados por un *head hunter* ... o que vamos a tener de Director de Hospital a un médico de la UDI? Repitamos entonces, una vez más, que no se trata de eso. La decisión de contratación siempre va a recaer en el Presidente, los Ministros y Subsecretarios, los cuales evidentemente van a tener en su mente consideraciones políticas, y de política pública en el mejor sentido de la palabra, al momento de designar directivos. Dudo que un *head hunter* sensato vaya a proponer una terna integrada por puros socialistas, por buenos que sean, para Gerente General de una empresa cuyos dueños sean reconocidamente de derecha. Con ese mismo sentido común, es evidente que la búsqueda y selección de ejecutivos para cargos de gobierno se hará con criterios de afinidad, o al menos de neutralidad política, respecto al gobierno de turno. De lo que se trata es de aplicar un filtro técnico y modernas prácticas de selección a las designaciones técnico-políticas, no de tecnocratizar el gobierno.

La oportunidad la tenemos ahora. La desafortunada combinación de escándalos provee hoy, paradójicamente, la suficiente convicción para hacerlo. Si esperamos unos meses, la guerra en Irak o la Bolocco primera dama de Argentina nos van a hacer olvidar este veranito de San Juan de la probidad y la modernización. El nuevo Servicio Civil, con grados de autonomía similares al Banco Central, debe estar funcionando y dotado de recursos al menos un año antes del cambio de gobierno, con los motores encendidos, de manera que entre en acción en los críticos meses que van desde la elección a la toma de posesión. En una de esas, hasta se podría seleccionar de manera piloto un nuevo conjunto de cargos relevantes durante el actual gobierno.

Ahora estamos en el parteaguas. ¿Qué va a escoger este país, que a veces amenaza con querer salir del subdesarrollo? ¿continuar con prácticas similares a los endebles y frecuentemente corruptos Estados latinoamericanos, o acercarse en esta materia al mundo desarrollado? Amigo lector, Ud. tiene la palabra ciudadana.